LIFE15 GIE/ES/000962 SOUTHERN WOLVES

Life Lobo Andalucía

Buenas prácticas de gestión en zonas loberas

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO

Con la contribución del instrumento financiero LIFE de la Unión Europea

Buenas prácticas de gestión en zonas loberas

Autor: Juan Carlos Blanco

Edición y coordinación: personal
del proyecto Life Southern Wolves

Foto de portada: Juan Carlos Poveda Vera

Maquetación: Rexmedia

Depósito legal: M-35134-2018

Septiembre 2018

Este documento se ha impreso en papel de Arjowiggins Graphic. Este papel es 100% reciclado. Al usar papel 100% reciclado en lugar de papel fibra virgen WWF reduce su impacto ambiental. Más información en www.arjowigginsgraphic.com

RECICLADO
Papel
FSC
FSC® C002387

Publicado en septiembre de 2018 dentro de las actividades del proyecto LIFE Southern Wolves, acción A3: Redacción de manuales y contenidos de apoyo para materiales de divulgación.

Gracias a la cofinanciación europea, este manual pretende mejorar la coexistencia con el lobo en el medio rural, proporcionando información de gran utilidad para que ganaderos y cazadores puedan desarrollar medidas que hagan posible una convivencia pacífica.

© Texto: 2018, Life Southern Wolves.
Todos los derechos reservados.

Puede descargarse este documento en formato pdf en www.lifelobo.es

Índice

Presentación 3

1. Compatibilización de la actividad ganadera con la presencia del lobo 4
1.1. Introducción 4
1.2. Protección del ganado con barreras: vallas y barbacanas 7
1.3. Los mastines, perros de protección del ganado 13
1.4. La protección del ganado vacuno 19

2. Compatibilización de la actividad cinegética con la presencia del lobo 24

3. Papel de la administración en la reducción de conflictos. 27
3.1. Solvencia técnica, credibilidad y capacidad de comunicación 27
3.2. Reducir el conflicto con la ganadería: indemnización y prevención de daños 28
3.3. El conflicto con los intereses cinegéticos 30
3.4. Fomentar el valor turístico del lobo como motor económico y cultural 31
3.5. Promover la participación y coordinación de los diferentes sectores sociales 31

Bibliografía de referencia 32

© Raimon Santacatalina

Presentación

El lobo tiene en Sierra Morena una presencia cultural permanente y forma parte de su paisaje simbólico desde tiempos inmemoriales. Sin embargo, en los últimos 40 años su presencia física se ha ido reduciendo hasta tal punto que en la actualidad resulta difícil decir si la especie aún sobrevive en la sierra.

Este manual de "Buenas prácticas de gestión en zonas loberas" forma parte del proyecto LIFE Lobo Andalucía (*LIFE Southern Wolves*), que tiene el objetivo de facilitar la coexistencia entre el ser humano y el lobo en una zona tradicionalmente ocupada por la especie como Sierra Morena. Los apartados que proponemos en este manual presentan los aspectos más importantes de la gestión del lobo. En las zonas loberas hay que proteger el ganado doméstico, y la prevención de daños es una de las herramientas que más se ha estudiado en otras partes de España, Europa y Norteamérica. Por el contrario, la relación del lobo con la caza mayor en fincas privadas y valladas es una peculiaridad casi exclusiva del sur de España, poco estudiada. De hecho, los últimos ejemplares de Sierra Morena han ocupado lugares muy concretos gestionados como fincas de caza mayor. Es lógico que tratemos de evitar que los lobos cacen ganado doméstico, pero no se les puede impedir que depreden ungulados silvestres, ya que estos son sus presas naturales.

El manual aborda también del papel de la Administración en la reducción del conflicto que se crea en torno al lobo, que a veces enfrenta a distintos sectores de la sociedad. Algunas de las iniciativas propuestas en la Estrategia Nacional de Conservación del Lobo pueden resultar muy útiles también en Sierra Morena.

1. Compatibilización de la actividad ganadera con la presencia del lobo

1.1. Introducción

Muchas personas se han dedicado a la ganadería durante décadas y están acostumbradas a ciertos tipos de manejo con los que se encuentran familiarizados y tienen buenos resultados. De repente, la llegada de los lobos supone un cambio muy importante en su día a día. La primera reacción de los ganaderos es pedir a la Administración que elimine los lobos o se los lleve a otra parte, pero lo cierto es que tal acción es imposible, tanto desde un punto de vista logístico como legal.

En España, los lobos al sur del Duero están protegidos por la Directiva de Hábitats de la Unión Europea, y también por las leyes estatales y autonómicas. En el norte de España, a veces son especie cinegética y también son objeto de campañas de control para prevenir daños al ganado, pero aunque la eliminación de algunos ejemplares puede aliviar temporalmente los ataques, otros lobos van a ocupar rápidamente el territorio vacío y, a menos que el ganado esté protegido, el ciclo de los daños volverá a empezar.

No existen fórmulas mágicas ni métodos universales de prevención de daños al ganado que sean eficaces en todos los casos. Cada explotación ganadera es un mundo lleno de complejidades, y los métodos que a algunos ganaderos les dan resultados definitivos, para otros no lo son tanto. Incluso en explotaciones contiguas con características muy similares, las necesidades de un ganadero difieren mucho de las del vecino. Los

métodos de prevención de daños al ganado suelen exigir también cierta inversión económica y un plus de trabajo o, al menos, de atención. Los métodos que presenta el manual suelen ser útiles para la mayoría de los ganaderos, pero cada uno de ellos debe elegir, entre las opciones posibles, las que mejor se adapten a sus requerimientos.

NECESIDADES DE LA EXPLOTACIÓN

Decidir qué herramientas, métodos y estrategias son las adecuadas para proteger al ganado depende de muchos factores. La primera consideración que hay que tener en cuenta es el tipo de ganado que se va a proteger. La investigación científica y la experiencia práctica indican que, cuando los lobos atacan el ganado, se centran en los animales que son más fáciles de matar. Por ejemplo, los lobos muy raramente atacan a las vacas y a las yeguas adultas. Tienden a atacar a las ovejas y, en segundo lugar, a las cabras; le siguen en la lista los terneros y los potros menores de un año (cuanto más pequeños, más vulnerables), que son menos proclives a ser atacados porque en ambas especies suelen ser defendidos por sus madres o por el rebaño de adultos entero.

La segunda consideración importante es si el ganado se puede encerrar por la noche en un lugar seguro o no, y dónde pasta durante el día: si lo hace en las proximidades de los pueblos o en zonas alejadas, si existe la posibilidad de acompañar al ganado mientras está en el campo o se les deja solos y, en este último caso, con qué frecuencia se puede visitar el ganado (una o más veces diarias, una vez a la semana o menos). Cuando el ganado está disperso en zonas muy amplias se multiplican las dificultades para evitar la depredación del lobo. Lo más difícil es proteger al ganado que está disperso en montañas sin acceso rodado, en zonas con abundante vegetación y donde la niebla es frecuente, como es el caso de la cordillera Cantábrica. En general, los factores más importantes que hay que considerar son los siguientes:

- Tipo de ganado, número de cabezas, edad y estado sanitario.
- Si el ganado se mantiene agrupado o está disperso por el monte.
- Estación del año en el que es más conveniente proteger al ganado.
- Alejamiento y accesibilidad del lugar donde pasta el ganado.
- Extensión del área por donde pasta el ganado.
- Frecuencia con la que es posible visitar el ganado.

CONOCER AL LOBO

En el manual para la protección del ganado de la asociación *Defenders of Wildlife* (Stone et al. 2016) se recomienda encarecidamente que los ganaderos, a la hora de intentar proteger al ganado, hagan un esfuerzo para pensar como un lobo, es decir, que intenten conocer en lo posible el comportamiento del lobo para comprender el fenómeno de la depredación al ganado.

Los lobos son cazadores naturales, pero también carroñeros oportunistas, por lo que el olor de la carne en descomposición les atrae. En muchas zonas de Norteamérica se ha visto hasta qué punto los lobos radiomarcados eran atraídos por muladares donde se echaba el ganado muerto. Una vez que los ganaderos cerraban estos muladares, el interés de los lobos desaparecía y dejaban de visitarlos.

En España hay una discusión constante sobre si es bueno permitir el acceso de los lobos a muladares con el objeto de reducir los daños al ganado. Los que están a favor dicen que los lobos bien alimentados tendrán menos tendencia a atacar el ganado. Los detractores afirman que los lobos que tienen mayor acceso al alimento crían más (un mayor porcentaje de hembras se quedan preñadas, el tamaño de camada es mayor y los cachorros tienen una tasa de supervivencia más elevada), por lo que a largo plazo hacen más daño al ganado al ser más numerosos. Además, el hecho de estar merodeando por los alrededores de una zona les hará más propensos a atacar al ganado que hay en sus inmediaciones. Lo que está claro es que los muladares accesibles a los lobos no deberían estar próximos a las explotaciones ganaderas.

Los lobos han evolucionado para detectar a los animales más vulnerables, es decir, a las crías, a los más viejos, a los que están heridos o tienen enfermedades. Hay que decir que, en el caso de las ovejas –y en menor medida, de las cabras domésticas-, casi todos los animales son, en principio, objeto de la atracción de los lobos ya que todos ellos son vulnerables.

Los lobos presentan asimismo gran capacidad de adaptación y aprenden rápidamente a vencer su miedo a las barreras psicológicas o a los artilugios que producen sonidos, explosiones, luces o destellos a los que se les expone de forma repetida. Estos métodos para espantar a los lobos pueden funcionar durante cierto tiempo, pero es conveniente cambiarlos con la frecuencia adecuada para evitar que los depredadores se habitúen a ellos y acaben siendo ineficaces.

Muchas explotaciones ganaderas solo padecen la depredación del lobo durante ciertas épocas del año. Por ejemplo, en la cordillera Cantábrica y en otras montañas españolas, el ganado permanece durante el invierno en cuadras o naves, mientras que en la primavera temprana y el otoño tardío pastan en las proximidades de los pueblos, donde raramente sufren el ataque de los lobos. Pero en verano, normalmente entre mayo y octubre, el ganado pasta en los puertos altos de las montañas, donde pueden sufrir daños importantes. En este caso las necesidades de protección del ganado se reducen a los meses centrales del año.

1.2. Protección del ganado con barreras: vallas y barbacanas

El ganado que no pernocte en cuadras o en naves se puede proteger de noche con vallas convencionales o con vallas eléctricas. A veces, una combinación de ambos tipos de valla resulta muy efectiva. Algunos tipos son portátiles y se pueden utilizar perfectamente en campo abierto.

VALLAS PERMANENTES O CONVENCIONALES

Las vallas permanentes pueden ser muy eficaces en determinadas condiciones. Una de las opciones es poner una valla permanente en un sector de una finca donde se guarden durante la noche las cabezas de ganado más vulnerables, como las crías. Las vallas convencionales deben ser fuertes y lo suficientemente elevadas como para impedir que los lobos las salten o las escalen. Pero más importante que la altura es asegurarse de que no existen gateras por las cuales se pueden introducir los predadores y que el terreno no permite cavar bajo la valla, ya que tanto los lobos como los zorros prefieren entrar en los recintos excavando antes que saltando, aunque esta última posibilidad tampoco se puede descartar.

Las vallas permanentes bien diseñadas son impermeables a los lobos. Sus principales inconvenientes son el elevado coste y la escasa flexibilidad ante la necesidad de hacer cambios. Las cuestiones estéticas pueden ser también importantes.

VALLAS ELÉCTRICAS FIJAS Y PORTÁTILES

Las vallas portátiles (pastores eléctricos) pueden ser muy eficaces como alternativa a las vallas convencionales cuando estas no son una buena opción. A veces constituyen una valiosa herramienta para reducir los ataques predatorios y para manejar mejor los pastos. El sistema operativo es muy simple: consiste en una serie de cables perimetrales a lo largo de los cuales pasa corriente. El contacto con los cables producirá un calambre intenso y doloroso, pero inofensivo para los hombres y los animales, ya que la energía suministrada durante la descarga no supera unas pocas decenas de julios. Hay dos tipos diferentes de vallas eléctricas:

- **Fijas:** se utilizan durante periodos prolongados. Generalmente se construyen con postes de madera o de metal y como conductores

se usan hilos metálicos y/o cuerdas sintéticas entrelazadas por alambres metálicos.

- **Móviles:** Se suelen usar cuando el ganado realiza desplazamientos frecuentes, y también son aptas para el pastoreo en áreas aisladas. En este caso, los cables y las abrazaderas se llevan en módulos que facilitan su montaje.

Las portátiles se pueden hacer de diferentes tipos de material. Algunas tienen varios hilos eléctricos y otras, que se utilizan cada vez con mayor frecuencia, se montan con mallas eléctricas, y en todos los casos se alimentan con paneles eléctricos portátiles. El coste, la utilidad y la eficacia varían dependiendo del tipo de ganado que se vaya a proteger, pero son una excelente alternativa para guardar un rebaño de ovejas o cabras de 400 o 500 ejemplares durante la noche. Las vallas eléctricas se montan muy frecuentemente alrededor de las teleras metálicas que se suelen usar para guardar las ovejas. Para evitar estrés en el rebaño, es fundamental montar la valla eléctrica cuando las ovejas están ya dentro del corral que se ha delimitado con las teleras. Cuando las ovejas salen por la mañana, unas pocas recibirán una descarga eléctrica, mientras que las otras aprenden a no acercarse a la valla eléctrica simplemente viendo a sus compañeras.

Muchos ganaderos que no realizan grandes desplazamientos con los rebaños también guardan a las ovejas durante la noche en esta combinación de teleras y vallas eléctricas. Prefieren que duerman en el exterior antes que hacerlo en el interior de naves porque de esta forma las ovejas son menos proclives a las enfermedades. Cuando el rebaño lleva varios días –quizá una o dos semanas- pernoctando en el mismo lugar, se recomienda cambiar la ubicación de la valla eléctrica, evitando así el encharcamiento del terreno, que con frecuencia provoca lesiones y enfermedades en las pezuñas de las ovejas. La experiencia de proyectos como el LIFE COEX ha demostrado que las vallas eléctricas alcanzan su máxima eficacia cuando son utilizadas en combinación con mastines.

BARBACANAS

Las barbacanas, llamadas también fladry, consisten en una línea de banderas rojas o naranjas que cuelgan a intervalos regulares de una cuerda fina. Pueden ser sencillas o electrificadas. Estos elementos constituyen una barrera psicológica, pues en realidad nada impide a los lobos saltar la cuerda o pasar por debajo de ella.

En la versión electrificada de las barbacanas, que en inglés se denomina *turbofladry*, las banderas cuelgan de un hilo eléctrico que puede ser alimentado con baterías de energía solar. Los lobos que intentan atravesar la barbacana electrificada o muerden las banderolas, como hacen a veces, reciben un calambre inofensivo pero doloroso, parecido a las descargas que los collares eléctricos dan a los perros. La barbacana electrificada, igual que las vallas o las mallas

eléctricas, pueden considerarse como un método de condicionamiento aversivo, ya que el calambre produce en los lobos una experiencia negativa, que alarga el tiempo en que estas barreras son efectivas.

La ventaja que tienen las barbacanas es que son mucho más baratas y fáciles de instalar que las vallas eléctricas o las vallas permanentes. Además, también se pueden mover fácilmente y una sola persona las puede instalar en áreas relativamente amplias. Son especialmente útiles para rebaños que están en movimiento y duermen en un área lo suficientemente extensa como para que resulte engorroso o imposible montar un pastor eléctrico.

Para que las barbacanas sean efectivas es importante montarlas de forma adecuada. Se recomienda usar banderas de plástico reforzado de color rojo o naranja de 50,8 cm de largo x 10 cm de ancho, separadas a intervalos de 50,8 cm en una cuerda de nylon de 2 mm de diámetro y suspendida de tal forma que las banderas cuelgan a 50,8 cm por encima del suelo. La cuerda de nylon se sujeta con estacas de plástico, pero debe haber postes seguros aproximadamente cada 30 metros. Dependiendo del tipo de material usado, las barbacanas pueden requerir un mantenimiento regular para que cuelguen a la altura adecuada. El ganado vacuno también tiene cierta tendencia a morder o a empujar las barbacanas. Para conseguir una mayor eficacia, se puede electrificar el cable horizontal del que cuelgan las banderas. En España las barbacanas son difíciles de encontrar en las tiendas especializadas de material de ganadería y probablemente deben ser fabricadas por el mismo ganadero.

El problema que tienen es que su eficacia es temporal, ya que los lobos terminan acostumbrándose y cuando comprueban que carecen de peligro acaban cruzándolas. En Estados Unidos y Canadá se ha demostrado que las barbacanas sin electrificar pierden su eficacia a partir de 30-45 días. Los estudios han demostrado que las barbacanas eléctricas, aunque son más caras, mantienen su eficacia durante un periodo tres o cuatro veces superior.

© Juan Carlos Blanco

1.3. Los mastines, perros de protección del ganado

Los ganaderos de todo el mundo han confiado desde hace siglos en los perros de guarda para proteger al ganado de los depredadores. En algunas circunstancias la sola presencia de los perros ayuda a mantener a los lobos alejados del ganado. En otros casos los perros mastines desempeñan un papel más activo, interponiéndose entre el rebaño y los lobos cuando estos lo atacan, aunque raramente llegan al combate cuerpo a cuerpo.

PERROS DE GUARDA Y PERROS DE CAREA

Las razas de perros de guarda son distintas de los perros de carea. Las dos funciones, guardar y agrupar y conducir el ganado, son diferentes y los perros seleccionados para cada una de estas tareas son también distintos. La misión de los perros de carea es agrupar y conducir las ovejas bajo las órdenes directas del pastor. Por el contrario, los de guarda se crían como perros de protección, no dirigen al ganado y actúan de forma independiente, incluso en ausencia del hombre.

EL MASTÍN ESPAÑOL

El mastín español es la raza de perro de protección del ganado más extendida en España y se ha mantenido siempre como animal de trabajo, ya que los lobos no han desaparecido nunca del noroeste de España. Por tal motivo, los mastines tienen una variabilidad genética elevada, lo que les hace especialmente valiosos como perros de protección del ganado.

Lo importante de los perros de guarda es su funcionalidad y su capacidad para defender al ganado en el campo. Estos perros se mantienen fielmente con los rebaños y los defienden de forma eficaz interponiéndose entre el ganado y el depredador, al que amenazan y

acosan para disuadirle de llevar a buen término la cacería. En general, los buenos perros permanecen con los rebaños y evitan perseguir a los lobos. Un perro mastín que se vaya tras los lobos u otros depredadores dejará desprotegido al rebaño, que correrá un riesgo innecesario, ya que con frecuencia los lobos cazan en grupo. Además, este comportamiento puede causar heridas o incluso la muerte del perro.

¿SE DEBEN ADQUIRIR MASTINES PARA PROTEGER EL GANADO?

Para determinar si es conveniente adquirir perros mastines para proteger el ganado hay que considerar las necesidades de la explotación y de qué manera pueden integrarse estos perros en su plan de manejo. Aunque el uso más extendido del mastín es la guarda de los rebaños de ovino, en la práctica sirven para la protección de cualquier tipo de ganado. En función de la especie con la que se produzca la socialización, el perro podrá ser destinado al cuidado de cabras, vacas, caballos, etc.

Es fundamental seleccionar a los cachorros de un stock de buenos perros de trabajo. Esto es más importante que el pedigree de raza o a las características físicas de los progenitores. Los cachorros pueden aprender los comportamientos necesarios, pero no todos los perros de guarda tienen de nacimiento el instinto necesario para trabajar bien con el ganado. Por tal motivo, los perros de guarda suelen estar sometidos a una selección permanente.

Algunos perros son más agresivos que otros hacia la gente. Esto debe considerarse cuidadosamente si la explotación ganadera está en un área frecuentada por visitantes. Los perros pueden amenazar, sobre todo en zonas de uso recreativo, a paseantes, ciclistas y a jinetes, y pueden atacar a los perros que los turistas llevan como mascotas. Por tal razón, los mastines demasiado agresivos suelen ser descartados. Algunos ganaderos ponen señales de aviso para alertar al público de que está en la zona con perros mastines y advierten de

que los perros pueden ladrar de forma agresiva si la gente se aproxima al ganado.

Si no se obtienen buenos resultados con los mastines, se deben reconsiderar varias cuestiones, como si los ejemplares seleccionados eran los adecuados, si las técnicas que se han utilizado para socializar al perro y corregirle, especialmente durante el periodo crítico que va entre las 2 y los 6 meses de edad, eran apropiadas, y otras cuestiones como el número y el sexo de los perros que se han introducido en el rebaño.

ELECCIÓN Y ENTRENAMIENTO DE LOS PERROS DE GUARDA. CUESTIONES PRÁCTICAS

En "El mastín, un aliado del ganadero", Carbonell y Cortés (2009) sintetizan las características de los perros mastines y los métodos que debemos usar para seleccionarlos, socializarlos y corregirlos. La protección del ganado mediante los perros de guarda se centra en elegir la raza adecuada y en realizar un correcto proceso de educación. La elección de la raza ha de basarse en unas características muy determinadas, todas las cuales se reúnen en el mastín español:

- Carácter independiente del ser humano.
- Convive fielmente con el ganado, al que no abandona nunca.
- Tiene gran tamaño, necesario para enfrentarse a los depredadores.

El fundamento de la correcta educación del perro es la socialización del cachorro con el ganado que ha de cuidar, lo cual se consigue en los primeros meses de vida. De su éxito dependerá el futuro comportamiento del perro. Para que el rebaño esté convenientemente protegido se estima necesario un perro por cada 150 o 200 ovejas, con un mínimo de dos mastines.

Si solo son dos, se recomienda siempre que sean un macho y una hembra, ya que la presencia de esta reducirá el vagabundeo del

© Juan Felipe Flores Moyano

macho en busca de perras en celo, mientras que el macho aporta una mayor fuerza en la defensa del rebaño por su mayor tamaño y su comportamiento más agresivo.

El primer criterio para la selección de un cachorro es siempre la observación de los progenitores, tanto en el aspecto físico como en el comportamiento. Seleccionar cachorros de buenos padres constituye la mejor manera de asegurarse que se tendrán buenos perros. Se buscan siempre cachorros de mastines que estén cuidando ganado, de buen porte y aspecto, sin anormalidades como hernias, displasias, etc. Tampoco deben tener problemas de comportamiento, como agresividad, y deben mostrar una actitud correcta como perros de guarda: atención, confianza y sentido de la protección.

En todo caso, el comportamiento deberá tener prioridad sobre los aspectos morfológicos, y hay que evitar seleccionar perros bonitos de cuyo comportamiento con el ganado no se tiene constancia. Una vez elegidos los padres, conviene buscar en la camada los cachorros sin anormalidades físicas o enfermedades, con un comportamiento intermedio, ni muy tímido ni muy juguetón, y que muestren cierta sumisión y carezcan de agresividad.

LA SOCIALIZACIÓN

Una vez conseguido un buen cachorro, la socialización es la fase crítica y primordial de la educación del perro. Hay que tener siempre en cuenta que un mastín no es una mascota, sino un perro de trabajo que ha sido seleccionado para funcionar solo. La socialización se consigue criando al cachorro con el ganado con las menores interferencias humanas posibles, de tal forma que se establezca una relación indisoluble entre el perro y el rebaño. El periodo de socialización tiene unos claros límites temporales. Comienza a las tres semanas, presenta un pico en torno a las ocho semanas y tras cuatro meses empezará a dejar de ser satisfactoria. Por lo tanto, es fundamental cómo se maneje al perro en esos primeros meses de vida, pues esto determinará el éxito

o el fracaso a la hora de conseguir un buen perro de guarda. El proceso a seguir es el siguiente.

- Hay que integrar al cachorro en el rebaño con unos dos meses de edad, y durante al menos un mes debe permanecer en el establo en estricto contacto con los animales que va a guardar, preferiblemente con individuos jóvenes (corderos, terneros, etc.).
- Hay que asegurarse de que el establo es seguro y no hay posibilidad de que el perro escape.
- Hay que construir al cachorro un pequeño apartado que le permita buscar refugio. Allí se le pone la comida para que no sea consumida por el ganado.
- Hay que colocar el agua fuera del refugio para obligarle a salir de él de vez en cuando.

Además de estas normas de manejo, en sus primeros meses habrá que seguir también las siguientes normas básicas de educación. Restringir el contacto con otros perros, especialmente si no son mastines; restringir el contacto con personas, especialmente niños. Los perros mastines, al contrario que los perros criados como mascotas o los perros de carea, no deben desarrollar lazos con los humanos, sino con el ganado que vayan a proteger. Esta cuestión es crítica para el éxito de los mastines con perros de protección. En cualquier caso, los mastines deben estar acostumbrados a la presencia humana, pues de lo contrario se volverían salvajes.

El dueño del mastín debe tener control y autoridad sobre él. Para conseguirlo, el cachorro debe recibir caricias cuando se le llame y venga, pero se le ignorará si viene sin ser llamado. Conviene que los mastines tengan collar para ayudar a identificarlos y a agarrarlos cuando sea necesario.

Dado el carácter independiente de estos perros, no es conveniente darles un adiestramiento específico, si bien es necesario enseñarles tres órdenes básicas que, por norma general, aprenden muy rápidamente.

- Deben entender lo que significa “no” y dejar lo que estén haciendo cuando lo oigan.
- Han de acudir a la llamada del ganadero o, al menos, quedarse en el sitio para que pueda ser sujetado.
- Se le debe ordenar la vuelta con el ganado si no está con él, siempre con la misma orden y gesto.

1.4. La protección del ganado vacuno

Existen diferencias entre los métodos de protección del ganado ovino y del vacuno. En presencia de lobos es impensable tener ganado ovino en el campo sin protección, ya que las ovejas son muy vulnerables y las pérdidas serían muy grandes. Las vacas en régimen extensivo defienden a los terneros de los ataques del lobo, pero aun así no les dan una protección total. En determinadas circunstancias, las pérdidas pueden ser importantes y, en ocasiones, afectan aproximadamente al 10% de los terneros nacidos en un año determinado.

Por otra parte, si existe cierta presencia humana y los rebaños se defienden con mastines, el ganado ovino puede ser más fácil de proteger que el vacuno, ya que los rebaños de ovejas suelen estar menos dispersos que los de vacuno, y los mastines muchas veces se improntan mejor con las ovejas que con las vacas.

En los últimos años se ha realizado un proyecto para conocer las características de las explotaciones de vacuno en régimen extensivo en Portugal y España. No es de extrañar que este estudio se haya centrado en el norte de la Península, la zona donde los lobos son más abundantes y causan mayores problemas. Para determinar los factores que influyen en la depredación sobre el ganado vacuno, se realizaron 30 entrevistas personales a ganaderos de la cordillera Cantábrica y 31 a ganaderos del Parque Nacional de Peneda-Gerês, en el norte de Portugal. A continuación se exponen los resultados.

FACTORES QUE INFLUYEN EN LOS DAÑOS DE LOBO AL GANADO VACUNO

La información obtenida en las dos zonas de estudio señaladas permite concluir que la intensidad de los daños causados por el lobo depende de varios factores.

Resultados en la cordillera Cantábrica

- La abundancia y diversidad de presas silvestres parece influir en el nivel de depredación del lobo sobre el ganado bovino. En los lagos de Covadonga, los ganaderos consideraron al lobo un problema mucho mayor que en las zonas de Riaño (León) y Redes (Asturias). La mayor diferencia es que en Covadonga no hay ciervos, y los restantes ungulados silvestres son menos abundantes, lo que quizás obliga a los lobos a concentrarse más en el ganado. Esto sugiere que la abundancia del ciervo y de otras presas naturales puede constituir un factor esencial en la reducción de los daños al ganado.
- Los mastines son efectivos para reducir los daños al vacuno en las zonas altas de montaña de verano. De 19 ganaderos con vacuno en extensivo en la zona de Riaño, los que usaban mastines tuvieron menos daños que los que no los usaban. De hecho, solo el 25% de los ganaderos que usaban mastines tuvieron daños el año anterior, en comparación con el 64% de los que no los usaban.

Resultados en el Parque Nacional de Peneda-Gerês (Portugal)

En el Parque Nacional de Peneda-Gerês (Portugal) la magnitud de los daños al ganado vacuno se relacionó con los siguientes factores:

- El número de cabezas por explotación. A partir de cierto número de cabezas de vacuno por explotación resulta muy difícil protegerlo de los ataques. Los ganaderos con menos de 50 cabezas tuvieron de media 0,9 ataques al año, mientras que los

ganaderos con más de 100 cabezas tuvieron 20,3 ataques al año. Los ganaderos que tenían entre 50 y 100 reses tuvieron una media de 5,9 ataques al año.

- La desprotección de los terneros de corta edad. Los terneros menores de tres meses son mucho más vulnerables a la depredación que los terneros mayores. Los ganaderos cuyos terneros de menos de tres meses pastaban en régimen extensivo en las zonas altas sufrieron el triple de ataques por año que los que llevaban los terneros a la montaña después de cumplir tres meses.
- El ganado sin guardar por la noche. El número de ataques por propietario y año fue cinco veces superior en los ganaderos que no guardaban los animales de noche en invierno, que en los que sí lo hacían. En verano, los ganaderos que no guardaban el ganado de noche tuvieron el doble de ataques que los que lo guardaban en establos.
- La lejanía de los pastos. El número de ataques a los rebaños que pastaban a más de 5 km de los pueblos fue cuatro veces superior al de los que pastaban a menos de 5 km.

REDUCIR LA DEPREDACIÓN DEL LOBO SOBRE EL GANADO VACUNO

Vigilancia, confinamiento y manejo más intenso de los rebaños

Se ha demostrado que la vigilancia del ganado, su confinamiento por la noche en lugares seguros y la adecuada gestión de los rebaños es la mejor manera de evitar la depredación por lobos.

Perros de guarda para el ganado vacuno

Muchos ganaderos afirman que los mastines no se improntan con el ganado vacuno, y que solo valen para proteger a las ovejas. La experiencia de la cordillera Cantábrica demuestra lo equivocado de esta creencia. Sin embargo, hay que considerar que en el caso del

ganado vacuno la socialización de los perros con los terneros es la clave del éxito. Los cachorros de mastín deben mantenerse en las cuadras o las naves con terneros desde los dos meses de edad. Es esencial asegurar un fuerte vínculo social entre los perros y las reses para evitar que más tarde los perros vagabundeen y dejen los rebaños desatendidos. Los mastines pueden tener más problemas para socializar con las vacas porque estas son muy grandes y pueden asustar o incluso aplastar a los cachorros. Para solucionar este problema, uno o unos pocos terneros de corta edad deben estar disponibles para permanecer con los cachorros durante las pocas semanas en que desarrollan los vínculos sociales con el ganado vacuno.

En algunas áreas, los perros guardianes de ganado no se utilizan porque los pastos de verano no son accesibles con vehículos todoterreno, y los ganaderos tienen que caminar mucho para llegar a ellos y por lo tanto llevar comida a los perros es difícil, lo que podría ser parcialmente resuelto con tolvas o alimentadores automáticos para perros, aunque el transporte de alimentos seguiría siendo un problema. En algunas zonas el ganado vacuno se dispersa por áreas muy extensas, lo que hace el uso de perros mastines poco eficaz para proteger el ganado. Esta limitación se puede afrontar reduciendo las áreas de pastoreo.

El mantenimiento de los perros mastines implica costes económicos, por lo que en zonas con escasos daños el dinero y el trabajo invertidos en los perros podría no compensar las pérdidas que evitan.

Recintos para proteger a las vacas

El confinamiento temporal o permanente del ganado en recintos que impiden el acceso del lobo es el mejor procedimiento para evitar los ataques. Los recintos seguros son especialmente importantes para la protección de los animales de noche y de los individuos más vulnerables a la depredación del lobo, como los teneros más jóvenes, los animales debilitados y las vacas a punto de parir.

© Andoni Canela

2. Compatibilización de la actividad cinegética con la presencia del lobo

Una característica única de Sierra Morena es que los lobos deben vivir en fincas privadas y valladas, dedicadas a la caza de ciervos y jabalíes fundamentalmente. Sobre esta particularidad no hay estudios científicos en otras partes del mundo que nos puedan orientar a la hora de extrapolar resultados y obtener conclusiones. Cuando los lobos eran abundantes en Sierra Morena no se había consolidado el sistema cinegético imperante en la actualidad y tampoco se realizaban los estudios científicos que ahora son habituales. En consecuencia, a la hora de dar recomendaciones no hay referencias científicas en las que sustentarse. Por tal motivo, este apartado es necesariamente breve y no puede ofrecer más que sugerencias generales. Si en el futuro se recuperan los lobos en Sierra Morena será necesario centrar los esfuerzos científicos en el impacto de los depredadores sobre los ciervos en distintas circunstancias para obtener respuestas.

La presa natural de los lobos son los ungulados silvestres, que en general son también especies cinegéticas; por tanto, hay que aceptar que maten ciervos, corzos, jabalíes y otros ungulados. Los lobos viven en equilibrio dinámico con estos ungulados, de lo contrario los lobos causarían la extinción de sus presas en la naturaleza y eso les conduciría a su propia extinción.

Un aspecto importante de la biología de los lobos es que han evolucionado para detectar y capturar a los individuos más vulnerables dentro de las especies de las que se alimentan. La razón por la que pueden hacer grandes lobadas en rebaños de ovejas o de cabras es porque precisamente todos los ejemplares son vulnerables, lo que no ocurre entre las presas silvestres. Pero cuando los ciervos u otras especies de caza mayor se encuentran confinados en recintos vallados, llevan décadas sin ser objeto de

depredación por parte de grandes carnívoros y viven en densidades muy superiores a la capacidad de carga del medio, los lobos pueden ejercer sobre ellos un impacto mayor que el que causan sobre los ciervos que viven en condiciones naturales hasta que eliminen a los individuos más vulnerables, es decir, los que tienen enfermedades y los más viejos. Ello se evitaría manteniendo las poblaciones de ungulados en condiciones de máxima naturalidad, preferiblemente en terrenos no vallados y, si lo están, las fincas deberían tener una gran superficie y vallas permeables.

Lo que los estudios científicos han dejado claro es que los lobos pueden tener una influencia muy positiva sobre los ecosistemas donde viven e incluso en los propios ungulados sobre los que depredan. En primer lugar, como eliminan a los individuos enfermos y a los más viejos, los lobos ejercen un control sanitario sobre los ciervos y otros ungulados, cuyas poblaciones van a ser más sanas y se van a rejuvenecer. El control sanitario puede ser muy beneficioso también para el ganado, al que los ungulados silvestres pueden transmitir varias enfermedades, como la tuberculosis, que causa enormes pérdidas en las explotaciones ganaderas. Además, los lobos restauran en los ungulados los comportamientos de vigilancia y huida para escapar de la depredación, hacen que se mantengan en movimiento, con lo que estos ejercen menos presión sobre la vegetación, lo que facilita su recuperación. Los estudios realizados en diversos lugares del mundo indican que la recuperación de la vegetación tras la llegada de los lobos aumenta la diversidad biológica de la zona y favorece a numerosas especies de aves y mamíferos.

En resumen, la reaparición del lobo hace que los ungulados silvestres sean más salvajes y más sanos, que la vegetación natural se pueda regenerar antes de alcanzar los niveles de degradación que muestra en muchas zonas con enormes densidades de ciervos, que la fauna y la flora sean más diversas y más ricas, y que se restauren algunas funciones ecológicas perdidas. Todo ello puede hacer que el ejercicio de la caza sea menos artificial y más satisfactorio, siempre que estemos dispuestos a aceptar una reducción de las densidades de ungulados en las primeras fases cuando sucede una recolonización.

© Alfonso Moreno

3. Papel de la Administración en la reducción de conflictos

Reducir los conflictos no es fácil, y la prueba de ello es que en casi todos los lugares donde los lobos coinciden con el ganado los problemas están generalizados. Esto se debe a que los grupos de presión a favor del lobo y los contrarios a la especie trabajan arduamente para conseguir sus objetivos, es decir, unos para que aumente el número de lobos y los otros para que disminuya. En este sentido, no conviene tener expectativas exageradas en cuanto a la paz social, y se debe reconocer y aceptar que cuando hay lobos es necesario acostumbrarse a convivir con los conflictos. Muchas veces se ha dicho que los conflictos constituyen la medida del éxito de los programas de recuperación de los grandes carnívoros.

En cualquier caso, los conflictos se multiplican en los lugares donde el lobo reaparece tras décadas de ausencia. Por una parte, la gestión ganadera no está adaptada a la presencia del lobo, con lo que los daños son elevados, al menos en los primeros momentos. Además, en las zonas del sur de España donde la caza intensiva en fincas cinegéticas valladas es un recurso localmente importante y los ciervos se gestionan casi como un recurso ganadero se puede generar otro tipo de conflicto que supone también un problema crucial para la recuperación del lobo.

3.1. Solvencia técnica, credibilidad y capacidad de comunicación

Si la Administración pública quiere tener un papel importante en la resolución de conflictos, debe tener solvencia técnica, credibilidad y

capacidad de comunicación. Muchas de las acciones de conservación y reducción de conflictos han sido publicadas en La Estrategia Nacional del Lobo, consensuada entre el Ministerio de Medio Ambiente (2006), las Comunidades Autónomas y diversos expertos. Muchas de las recomendaciones que siguen están inspiradas en dicha Estrategia. Las medidas para la conservación del lobo deberían cumplir los siguientes requisitos:

- Estar basadas en conocimientos técnicos suficientes.
- Definir claramente la situación legal del lobo en la comunidad autónoma y los mecanismos económicos en los que se apoyan las medidas de conservación.
- Incluir actuaciones para asegurar la conservación y recuperación del lobo, para prevenir y compensar los daños al ganado en la medida de lo posible y para reducir al máximo los conflictos.
- Considerar el seguimiento periódico de la población, la investigación aplicada y la divulgación.
- La Administración debería tener o encargar bases de datos actualizadas al menos sobre la situación del lobo (área de distribución y número de manadas seguras y probables detectadas en los censos más recientes), lobos muertos, daños al ganado, indemnizaciones y actividades de prevención de daños.
- Evaluar la eficacia de las actuaciones de conservación.
- Asegurar la participación pública y la coordinación, sobre todo con otras comunidades autónomas vecinas con las que se comparta población.

3.2. Reducir el conflicto con la ganadería: indemnización y prevención de daños

El lobo es una especie conflictiva sobre todo por los ataques al ganado. La principal responsabilidad de una Administración pública en lugares con lobos es apaciguar a los ganaderos indemnizando los

daños y, en lo posible, reducir los ataques con medidas de prevención de daños.

Contar con un sistema ágil de indemnizaciones es fundamental. Es importantísimo que los ganaderos cobren las pérdidas de forma muy rápida, pues si el dinero tarda mucho tiempo en llegar a los destinatarios, los perjudicados por los daños sienten como si no les hubieran pagado.

La política de prevención de daños es muy importante, sobre todo en zonas recientemente recolonizadas por los lobos, donde la gestión del ganado no está adaptada a la presencia del depredador. Para respaldar la prevención de daños es importante tener una partida económica adecuada.

La Estrategia Nacional de Conservación del Lobo enumera las siguientes recomendaciones relacionadas con la prevención de daños al ganado.

- Las ovejas en régimen extensivo son vulnerables ante el lobo. En áreas recién recolonizadas, las ovejas deberían pernoctar encerradas cuando sea posible.
- En el ganado mayor extensivo, las crías son las que sufren la mayor parte de los daños. Se considera interesante promover la adopción de medidas encaminadas a encerrar o proteger de manera especial a las crías de ganado mayor extensivo durante su primer mes de vida.
- La eficacia de los mastines para proteger el ganado está comprobada. Se recomienda el uso de mastines adecuadamente seleccionados y adiestrados, velando para que sean atendidos en condiciones apropiadas.
- Se deberían promover los apriscos y cerramientos en los lugares donde resulte adecuado.
- Los pastores eléctricos pueden prevenir los daños en determinadas circunstancias.

- Otros métodos, como las barbacanas, pueden prevenir temporalmente en los daños. Se recomienda investigar estos métodos y extender su uso en los casos en que sean eficaces.

3.3. El conflicto con los intereses cinegéticos

En ocasiones los cazadores perciben al lobo como un competidor que reduce la cantidad de piezas disponibles, a pesar de que los cánidos conviven en muchas zonas de España con densas poblaciones de ungulados silvestres y no se conoce ningún caso en que los lobos hayan impedido su recuperación y su expansión.

El conflicto más importante se produce en las grandes fincas privadas de caza mayor de la mitad meridional de España, donde el lobo ha sido totalmente eliminado o llevado al borde la extinción.

La Estrategia Nacional del Lobo propone una serie de medidas para hacer compatible la recuperación de los lobos con la caza mayor en fincas privadas y valladas.

- En las fincas públicas y en los terrenos gestionados por la Administración, crear las condiciones adecuadas de seguridad en torno a los lugares de cría y de refugio de los cachorros a finales de primavera y principios de otoño.
- Reconocer la buena gestión e incentivar medias de gestión contractual y convenios de colaboración con fincas privadas que alberguen manadas reproductoras en las que se compruebe la supervivencia de los cachorros.
- Considerar las necesidades de conservación del lobo en los planes de gestión de las Zonas de Especial Conservación de la Red Natura 2000 designados por presencia de lobos, promoviendo la permeabilidad de los vallados cinegéticos existentes y procurando evitar la instalación de nuevos cerramientos cinegéticos y cotos intensivos de caza mayor.

3.4. Fomentar el valor turístico del lobo como motor económico y cultural

Los valores culturales, ecológicos, antropológicos y biológicos relacionados con el lobo pueden ser objeto de un aprovechamiento turístico, como demuestran numerosas experiencias al respecto. En tal sentido, se debería promover la percepción del lobo como un valor natural añadido, que incremente el interés ambiental y cultural de una zona. El uso turístico del lobo puede suponer en ciertas áreas un importante aliciente económico, muy favorable para la conservación de la especie y su entorno natural y cultural. Este tipo de turismo beneficia al mismo tiempo a los habitantes rurales y urbanos, acercando las percepciones de ambos.

3.5.Promover la participación y coordinación de los diferentes sectores sociales

Para reducir los conflictos es importante intentar integrar sinceramente a los grupos sociales. No se trata de cumplir el trámite organizando una reunión de una mañana al año en la que se reúna a ganaderos, técnicos, científicos, ecologistas, cazadores, etc., para dar una apariencia de participación. Se trata de estar en contacto real con representantes de sectores sociales y aceptar sus propuestas siempre que sea razonable.

Más allá del contacto político es muy útil desarrollar las relaciones personales entre gestores de espacios naturales y agentes medioambientales con guardas, cazadores y ganaderos de la zona para saber cuáles son sus problemas y ayudarlos de la mejor manera posible.

Bibliografía de referencia

Álvares, F.; Blanco JC; Salvatori, V.; y otros. (2014). *Exploring traditional husbandry methods to reduce wolf predation on free-ranging cattle in Portugal and Spain.* Large Carnivore Initiative for Europe. Final Report to the European Commission. 42 p. http://bit.ly/2JmRGGV

Blanco, JC.; y Cortés, Y. (2002). *Ecología, censos, percepción y evolución del lobo en España: análisis de un conflicto*. SECEM, Málaga.

Blanco, JC.; y Cortés, Y. (2007). *Dispersal patterns, social structure and mortality of wolves living in agricultural habitats in Spain*. Journal of Zoology, 273 (1): 114-124

Blanco, JC.; y Cortés. Y. (2012). *Surveying wolves without snow: a critical review of the methods used in Spain*. Hystrix, 23 (1): 35-48.

Carbonell, I.; y Cortés, Y. (2009). *El mastín, un aliado del ganadero. Manual para su educación y cuidados.* Fundación Oso Pardo, Santander.

Fuller, T.K; Mech, L.D.; y Cochrane, J.F. (2003). *Wolf population dynamics*. Pp. 161-191 *en:* L.D. Mech y L. Boitani (eds.). *Wolves. Behavior, Ecology, and Conservation*. The University of Chicago Press. Chicago y Londres.

Linnell, J.; Salvatori, V.; y Boitani, L. (2008). *Guidelines for population level management plans for large carnivores in Europe. A Large Carnivore Initiative for Europe report prepared for the European Commission* (contract 070501 /2005/424162/MAR/B2).

Llaneza, L.; García, EJ; y López-Bao, JV (2014) *Intensity of territorial marking predicts wolf reproduction: Implications for wolf monitoring.* PLoS ONE 9(3): e93015. http://bit.ly/2zb8A6C

Ministerio de Medio Ambiente (2006). *Plan de Conservación y Gestión del lobo en España.* http://bit.ly/2SsyAmU

Ministerio de Medio Ambiente (2015). *Manual de buenas prácticas para la observación de oso, lobo y lince en España.* http://bit.ly/2OfedX0

Nakamura; M., Godinho, R.; Rio-Maior, H.; y otros (2017). *Evaluating the predictive power of field variables for species and individual molecular identification on wolf noninvasive samples*. European Journal of Wildlife Research, en prensa.

Pimenta, V.; Barroso, I.; Boitani, L.; y otros (2017). *Wolf predation on cattle in Portugal: Assessing the effects of husbandry systems.* Biological Conservation 207: 17-26.

Reinhardt, I.; Klutz, G.; Nowak, S.; y otros (2015). *Standards for the monitoring of the Central European wolf population in Germany and Poland*. Report to German Federal Ministry for the Environment, Nature Conservation, Building and Nuclear Safety (BMUB).

Stone, S.A.; Fascione, N.; Miller, C.; y otros (2016). *Livestock and wolves. A guide to nonlethal tools and methods to reduce conflicts.* Defenders of Wildlife: Washington, DC.

VerCauteren, K.C.; Lavellea, M.J.; Gehring, T.M.; y otros (2012). *Cow dogs: Use of livestock protection dogs for reducing predation and transmission of pathogens from wildlife to cattle*. Applied Animal Behaviour Science, 140(3), 128-136.

El lobo en Andalucía: cambiando actitudes

www.lifelobo.es

contacto@lifelobo.es

@LifeLoboAndalucia

@life_lobo

Beneficiarios asociados

Agencia de Medio Ambiente y Agua
CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO

pastores por el monte mediterraneo

APROCA ANDALUCIA

A.T.E.C.A.

WWF